

El filósofo, ensayista, poeta y explorador de diversos géneros Rafael Argullol, en Acantilado. ACANTILADO

De todo en un tris

DIARIO POÉTICO

Poema

Rafael Argullol. Editorial Acantilado. Barcelona, 2017. 1.136 páginas.

El Padrino', 'Tres colores', 'Tu rostro mañana', 'El jardín de las delicias'. Pongamos cuatro, pero la lista podría ser casi eterna, o casi infinita en base tres. Porque las cuatro obras nombradas representan desde el cine, la pintura y la literatura lo que puede significar una trilogía. Un monumento que ni se desequilibra ni se derrumba. Y 'Poema' de Rafael Argullol tiene ese mismo aire. El catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la universidad Pompeu Fabra comenzó a escribir en un cuaderno de papel –sigue sin ser antediluviano–, el primero de enero del 2012 lo que él define más como una captura que una rememoración de momentos.

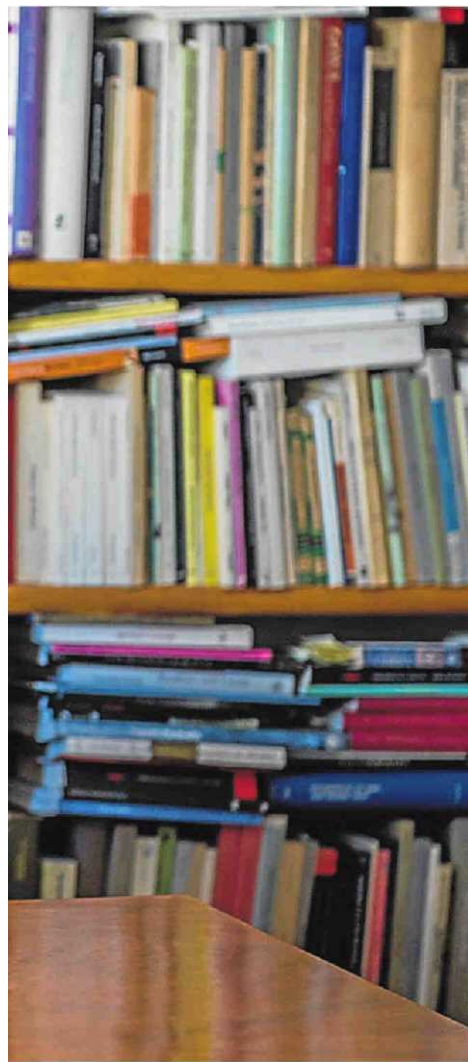
Y sí, durante tres años, hasta que terminó el 2014, un diario que no es tal. O un tal que es cualquier cosa menos un poema aunque el libro lleve ese título. Podría hacer de padrino de este libro el escritor chileno Alfonso Calderón que dijo sobre el concepto diario

en 'El misionero involuntario': «Creo que no es otra cosa que astilla del yo, trozos de la memoria, fragmentos de una escritura total que es imposible». Esas astillas hechas captura de momentos por Argullol ofrecen en este libro de papel biblia de 1.000 páginas y más recuerdos, gran cantidad de espacios en blanco para rellenar con la memoria del lector. Y rellenarlos con más de 'Tres colores' porque a lo largo de casi 1.100 días, no solo salen días azules, blancos o rojos. Y de esa variopinta gama de retazos aparece un arco iris difícil de olvidar. Como los colores vivos a los que se asocian las obras que marcan. Y marcan 'Tu rostro mañana', o el día siguiente del autor, que no repite ni argumento ni línea ni paraje ni estado mental por lo que cada mañana es persiana nueva a levantar para dejar de casi cero a cien líneas que digan algo nuevo. Y el que no sea fácil hacerlo provoca que sea una delicia leerlo. Como en la obra del Bosco, 'El jardín de las delicias', uno puede mirar a cualquier rincón que siempre habrá algo que sorprenda, algo que añada un nuevo fleco a la bufanda



mental que el lector se irá construyendo al leer 'Poema'. De cualquier color, con cualquier padrino, con cualquier mañana y con cualquier delicia.

Así ha salido, porque no hay elaboración previa que sostenga el andamiaje, este fresco hecho de tres años, 36 meses, casi 170 semanas y ninguna condena porque no hay reo. Hay un desencadenado autor que escribe desde su libertad supina lo que le llega cada día a la cabeza. En forma de pintura transformada por su mirada catedrática, en manera de paseo por la Venecia que nunca será, en modo románico por lo que el tiempo no derrumba del todo. Y el todo que este libro/arca contiene lleva el apéndice que Argullol no ha querido dejar en puerto. Como si fuese su 'Visión desde el fondo del mar' (premio Cálamo 2010), ha puesto al fondo del libro el 'Dramatis Personae' que ha dado nombre a las peripecias de 'Poema'. Nombres conocidos, ilustres, casi innombrables y desconocidos para la gran mayoría. Porque si el lector quiere, también podrá leer otro libro si recorre uno tras otro todos los nombres de las úl-



timas páginas. O hacerse una idea algo cabal de lo que ha sido una columna sobre la que ha levantado el escritor catalán este libro que podría ser algo, pero no quiere ser un todo. Pero sí una parte del todo, como lo que escribe un día poco antes de terminar el empeño. «Inscripción en una tumba sin nombre: Una vida es suficiente si lo que queremos es vivir; no obstante, si además queremos comprender harían falta muchas vidas». Y como no las tenemos, al menos a mano, podemos saborear cada día que nos ofrece el autor como el posible hecho imposible que es leer creyendo que podría serlo.

O como nos dice el penúltimo día de anotaciones: «Toca vivir sin miedo. Toca vivir». Lo dice quien otro día sin miedo de verano del 2014 sin tapujos, alharacas ni focos ni cátedras confiesa que: «El libro que más amo es mi viejo atlas escolar». Por eso puede que 'Poema' sea como aprender de cualquier tema sin tener que entrar en la escuela.

PEDRO BOSQUED